

este caso, científica). Tal vez en un futuro no muy lejano asistamos a piras en las plazas públicas donde libros y medicamentos homeopáticos sean calcinados en el fuego purificador. Parafraseando a Fontana, seguramente se trate difundir una “cientificidad ortodoxa” que facilite el control a través de los nuevos párrocos... de bata blanca. Someter y homogenizar *that is the question* que diría Shakespeare. Y la izquierda sin enterarse, incluso la más alternativa. También ellos creen que la ciencia está por encima del bien y del mal; que no presenta historicidad. Parecen haber olvidado que la mirada a la vida, a la salud y a la enfermedad depende directamente del sistema de creencias que da coherencia a cualquier sociedad. Con sus luces y sus sombras, la ciencia (la medicina que tenemos) es la propia de esa formación social caracterizada por la economía de libre mercado cuyo paradigma filosófico y científico fundamental está inspirado en el mecanicismo. El mecanicismo como paradigma determina la mirada que hacemos al mundo. El mecanicismo crea los conceptos a partir de los cuales se interpreta la realidad. El mecanicismo es el paradigma que surge de la revolución científica de los siglos XVII-XVIII y, aunque no lo sepamos, con los nuevos conceptos creados determina la percepción y la

interpretación que hacemos de todos los fenómenos observables. El mecanicismo surge a rebufo de la Revolución Industrial conformando un todo y buscará mecanismos, relaciones de causa-efecto, por doquier para desentrañar la realidad inexpugnable. Es la metáfora del universo como una gran máquina. Y una sociedad industrial tendrá una ciencia y una medicina industrial. Y una producción industrial de medicamentos requerirá de una producción industrial de diagnósticos y ahí tendrá difícil encaje el abordaje homeopático clásico. Y la izquierda sin enterarse, como si el problema se redujera a cómo se distribuyen las mercancías y la riqueza. Sin enterarse y haciendo análisis muy superficiales y mediocres, la izquierda parece haberse tragado el anzuelo y creen que la única, la auténtica verdad es la que dictan desde el “templo” industrial determinados científicos y determinada ciencia.

¡Qué lástima!

Juan Manuel Marín Olmos
Centre Mèdic ARALIA, Barcelona, España
Correo electrónico: jmmarin1955@gmail.com

Biblioteca Homeopática Internacional Dr. Samuel Hahnemann

International Homeopathic Library Dr. Samuel Hahnemann



Córdoba (Argentina), 8 de octubre de 2015

Sr. Director:

Agradecemos que usted y miembros colegiados nos permitan llegar a tan importante asociación, ya que no comunicamos, anteriormente, con otras asociaciones nacionales e internacionales para que nos conocieran más profundamente. Lo que nuestro pequeño grupo pretende es dar doble agradecimiento a ustedes por su interés, y porque nos abren las puertas a líderes de otras asociaciones.

En el año de 1988, durante el congreso de Atenas (Grecia), solicitamos autorización para la creación de la biblioteca de la Liga Médico Homeopática Internacional (LMHI). Pese a que no pertenecía a ella, ya era suficientemente conocido; pues obraba de traductor no solamente para el Dr. Paschero y Candegabe, sino para los miembros mejicanos y otros de habla hispana que desconocían el idioma inglés. Cuando se realizó el Council Meeting durante dicho

congreso, mi pedido fue rechazado por los miembros del Comité Ejecutivo de la LMHI quienes adujeron que no era necesaria una biblioteca ya que existía en cada una de las casas de los integrantes; pero olvidaban que la LMHI no es únicamente los miembros de hoy, los libros de ayer: es la unión de todos aquellos que se lanzan a conquistar un espacio pequeño o grande. Se perdió esta primera oportunidad ya que varios de los presentes expresaron: “de haber existido, hubiéramos deseado donar muchos libros a la biblioteca...”. Entre ellos se encuentra el Dr. Pierre Schmidt, Jacques Baur y muchos más, que por su amor a la homeopatía deseaban colaborar con libros que ahora, tristemente, solo figuran en algunas bibliotecas públicas, pero no en nuestra institución.

En el congreso de Barcelona en 1990 nos surgió otra idea, la adquisición por parte de la LMHI —que en ese momento contaba con fondos suficientes— de una propiedad que la representara. Esto fue nuevamente rechazado a pesar de contar con el apoyo de grandes de la homeopatía (doctores como, Paschero, Pierre Schmidt, Baur, Illing,

Negro, entre otros). Ninguno de estos impedimentos hizo que cesáramos en la búsqueda. Así, en el congreso de Austria, celebrado en 2003, se aprobó la formación de nuestra Fundación Biblioteca Homeopática Internacional Dr. Samuel Hahnemann (autárquica) de la LMHI que comenzó con la donación de 10 libros por parte de la LMHI y en la actualidad cuenta con casi 1.000 ejemplares, conseguidos con arduo esfuerzo.

En el año 2005 el Dr. Cesar Enrique Cremonini dona un espacio físico para el funcionamiento de la biblioteca.

Además del acuñamiento de libros, hemos traducido al español e imprimido las tres primeras ediciones del *Organon*; los síntomas característicos de la materia médica del Dr. Timothy Allen, y lecturas sobre materia médica homeopática del Dr. Robert Dudgeon.

También realizamos la impresión de la primera edición del *Organon* en inglés.

La biblioteca agasaja cada año al organizador del congreso internacional con una plaqueta y el libro de Timothy Allen.

Asimismo se presentó, tanto al comité ejecutivo como a la reunión de vicepresidentes, la propuesta de imprimir el *Organon* en la lengua madre de los países con escasos recursos.

A lo largo de estos años invitamos a colegas a visitar la Biblioteca Homeopática Internacional Dr. Samuel Hahnemann asumiendo los gastos correspondientes a estadía y alojamiento por el término de 5 días con el fin de estrechar lazos y difundir la homeopatía.

En reiteradas oportunidades se ha insistido en la necesidad de digitalizar los libros de esta biblioteca ante la LMHI; de hecho el servicio que ella prestaría redundaría en beneficio de todos: todavía esperamos respuesta.

Finalmente, en el congreso de París en 2014 se aceptó nuestra propuesta de arbitrar los medios para conseguir una propiedad en cualquier lugar del mundo que sea sede de la LMHI. Al igual que el mausoleo de Hahnemann en el cementerio de Père-Lachaise de París, el monumento a Hahnemann en Washington —entre otras obras que fueron íntegramente realizadas con donaciones— proponemos a colegas, pacientes, laboratorios, farmacias, entidades médicas y amigos que nos acompañen para lograr este sueño sin importar el tiempo que nos lleve.

Un largo viaje comienza con un primer paso

En nuestra próxima comunicación con usted, especificaremos los modos de colaborar. Desde ya agradecemos la difusión de este proyecto.

Cesar Luis Cremonini* y Rafael Muñoz
*Biblioteca Dr. Samuel Hahnemann de la Liga Medica
Homeopatica Argentina, Cordoba, Argentina*

*Autor para correspondencia.
Correo electrónico: drcesarcremonini@gmail.com (C.L. Cremonini).